El Gobierno teme que la Confederación retrase la M-30

Ayuntamiento. Creada la empresa que gestionará la reforma de la vía urbana y aprobado el desembolso de los 70 millones de capital social

F. MAS / C. SERNA

El Ayuntamiento teme que la Confederación Hidrográfica del Tajo (CHT) no se atreva a darle el pertinente permiso para realizar obras en el Manzanares —que se vería afectado por la reforma de la M-30— antes del cambio del Gobierno central, tal y como pretende.

Los técnicos de Urbanismo tratan de obtener a marchas forzadas la autorización imprescindible para actuar en la zona de influencia del río —el proyecto prevé soterrar la M-30 en el transcurso del Manzanares— y por eso van a llevar a la Confederación el proyecto de este tramo. La CHT debe sacarlo a información pública, para lo que es imprescindible que la Comunidad se haya pronunciado sobre la pertinencia o no de elaborar un informe de impacto.

El Gobierno municipal considera que ese paso no es necesario, y que la Confederación puede iniciar el proceso de información pública del proyecto —durante un mes— y esperar, mientras tanto, que el Gobierno regional se pronuncie.

Aunque el proceso se acelere, es más que probable que el cambio de Gobierno se produzca antes de que la Confederación tome una decisión, por lo que el nuevo responsable de este organismo —nombrado por los socialistas— podría frenar todo el proceso. Con esto cuenta el PSOE. Y con ello parece contar el Ejecutivo municipal que, optimista, piensa que, con muy mala intención, lo más que podría hacer la CHT sería retrasar el inicio de las obras, pero no prohibirlas definitivamente.

El objetivo del alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, es concluir la reforma esta legislatura, pero no son pocos los responsables municipales que empiezan a defender que lo importante es poner en marcha la obra y que ya se acabará, aunque sea después de mayo de 2007, fecha de los próximos comicios.

Mientras la Confederación, con la que el Ayuntamiento había consensuado ya esa autorización que ahora se niega desde ambas partes, entra en escena, en el Ayuntamiento continúan los trámites y en el Pleno de ayer se aprobó la creación de la empresa mixta que se hará cargo de financiar las obras de la M-30.

Madrid Calle 30 nace con un capital social de 70 millones de euros que salen íntegramente de las arcas municipales. Hasta la adjudicación de los proyectos de obra será 100% municipal. Una vez solventado este trámite, se sacará a concurso el 20% de la sociedad.

Lo que se pretende es la entrada de una empresa experta en la explotación de autovías que haga un desembolso que permita iniciar las obras, porque el Ayuntamiento no tiene capacidad financiera para ello. A cambio de ello, el Ayuntamiento pagará un canon anual, aún por determinar, durante 35 años.

Lo que consigue el Gobierno con la constitución de una sociedad de estas características para gestionar la M-30 es que la deuda que se genere no compute como tal en las cuentas del Ayuntamiento.

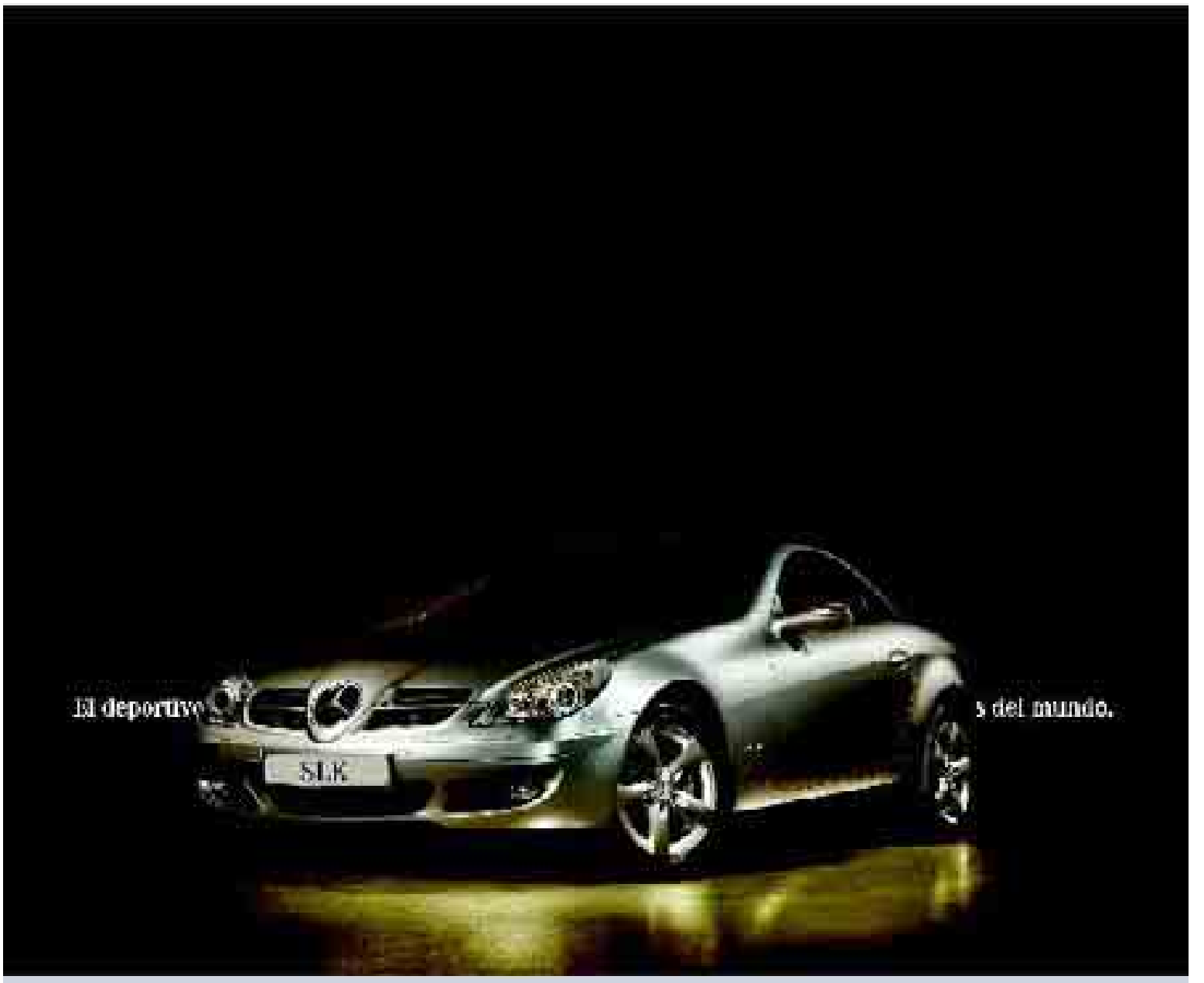
El concejal de Hacienda, Juan Bravo, defendió ayer la necesidad de la reforma en función de los beneficios sociales y económicos que producirá. Habló de que 24.600 vecinos de la zona sufren hoy un nivel de ruido que con la obra se reducirá en un 75%.

Si la velocidad media mejorara un 15%, el ahorro anual sería de 50 millones de euros en tiempo de trabajo que hoy se pierde. Si esta mejora fuera del 10%, el ahorro sería de 16 millones de euros en combustible.

El concejal repelió las críticas de la oposición, que compara Madrid Calle 30 con Mintra —la empresa que gestiona Metrosur—, diciendo que ojalá la nueva empresa obtuviera el mismo reconocimiento de las autoridades europeas que Metrosur.

Comunidad de Madrid

ANUNCIO



Nuevo Mercedes SLK.

Mercedes-Benz

itra, sl.

UTYCAR SUR, S.A.

marbia